

EFFECTOS DE LA ACTIVIDAD TURÍSTICA Y GESTIÓN ADAPTATIVA TERRITORIAL.

Autor: Lic. Erica Gabriela Navarro Cisella

Institución: Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes. Universidad Nacional de San Juan.

Correo Electrónico: enavarro@ffha.unsj.edu.ar- casiaen@hotmail.com

RESUMEN

El turismo, considerado a partir de servicios entregables para el disfrute de las actividades posee un estrecho vínculo con el mundo del vino y la vitivinicultura. El caso de las bodegas argentinas se ha convertido en un agrupamiento de servicios que ha trascendido como nuevas alternativas de desarrollo en los territorios turísticos.

Sin embargo, el uso turístico genera efectos territoriales simultáneos, estos efectos son de difícil abordaje debido a la complejidad propia de su naturaleza. A pesar de esto, es importante considerar que los impactos sociales y culturales que genera el turismo, requieren del planteo y la planificación sustentable y sostenible en concordancia con los beneficios de las comunidades receptoras.

La presente investigación, de carácter metodológica, implicó dos fases: una primera fase exploratoria y descriptiva y una segunda fase explicativa e interpretativa cuyo objetivo fue observar, caracterizar, identificar e interpretar los orígenes y causas de los impactos territoriales en los oasis vitivinícolas sanjuaninos.

El fenómeno del turismo y sus impactos son comprendidos a partir de las teorías propias de la sociología, el desarrollo sostenible y el ordenamiento territorial. Los resultados parciales demuestran la necesidad de aumentar cuando las acciones que tiendan a propiciar la actividad local, ya que la inexistencia y carencias de estrategias en los planes turísticos locales no son suficientes en estos tiempos, sin embargo algunas acciones de gobierno y de referentes locales han comenzado a cambiar la realidad, una realidad donde la capacidad de carga ya no es suficiente y se requieren otros instrumentos que permitan conocer la capacidad de adaptación de las comunidades frente a las actividades propias del turismo.

I. Introducción:

El turismo es fenómeno y actividad, en tanto que a su paso por los territorios en los que se produce genera una serie de efectos sobre los recursos naturales y culturales, cuyo origen es la manifestación que suele incluir hasta la mera observación del turista

como provocación de cambios comportamentales en las poblaciones residentes (Pearce, OMT, Santana, Jafari et al).

La serie de impactos devenidos de esta manifestación interaccionan con los factores económicos, socioculturales y medioambientales (OMT, 1990), los mismos pueden presentar menor o mayor dificultad de medición, aunque sus resultantes son denominados dentro de la categoría de efectos sociales y culturales en el campo del territorio del turismo (Vigotsky (1930), Bourdieu (2000), Bertoncello (2003)).

Los efectos del turismo poseen relación directa con el modelo de gestión turística presente en el destino, este a su vez, debe contribuir con un modelo de desarrollo territorial que minimice las consecuencias negativas y potencie la sostenibilidad y sustentabilidad.

Antiguamente, a escala internacional y hasta nuestros días, se utilizan indicadores de medición relacionados con la capacidad de carga (OMT, 2001) los cuales solo miden los máximos soportables de un destino turístico, sin embargo esta razón resulta insuficiente debido a la existencia de variables exógenas y endógenas que no solo se limitan a los aspectos cuantificables.

Esta impericia, demuestra la urgencia de generar nuevos indicadores que contribuyan con la detección de efectos negativos y positivos del turismo, a fin de promover criterios posteriores que sirvan para la mejora de la gestión adaptativa.

El manejo o gestión adaptativa (Holling (1978), Walters (1986), Lee (1993), Habron (2003)), hace referencia a un nuevo modo de generar planes de manejo, considerando variables como la resiliencia (del latín: "saltar hacia atrás") término que adoptado de la física, refiere la capacidad de un sistema posterior a sufrir efectos de transformación y la capacidad de soporte, posibilitando la recuperación de un destino frente a efectos negativos (Rutter (1993) ICCB (1994) Banchini (2005) Momo (2011) Korstanje (2012) et al).

La pretensión del trabajo investigativo fue observar los efectos del turismo en el territorio de la Provincia de San Juan, para el caso específico de turismo de bodegas, a fin de mejorar las propuestas actuales de turismo y lograr modelos de desarrollo más sostenibles y sustentables, en concordancia con una lógica equilibrada para con los componentes territoriales y mediante la utilización de indicadores.

Se tomó una muestra de las bodegas de mayor concurrencia de la provincia de San Juan, se estudiaron e indagaron los componentes de la oferta turística de cada bodega, se detectarán las carencias, se esbozó como propuesta un indicador indicadores de percepción el DPSIR a fin de conocer las posibilidades aplicativas en el turismo de la Provincia de San Juan, se elaboraron entrevistas y cuestionarios a una muestra de 50 agentes, que representan actividad de relación

directa con el turista y se realizó triangulación de datos a fin de generar los indicadores específicos para el destino. Posteriormente se elaboraron las reflexiones finales.

A) Planteamiento y formulación del problema de investigación:

Identificación del tema o área de interés

Tema: Turismo y Ordenamiento territorial

Orientación general de la disciplina: Desde la perspectiva del paradigma emergente de turismo, que define el turismo desde una mirada comunitaria, como fenómeno social que pone en juego las relaciones vinculares entre el poder del Estado y del mercado. Es decir, no se concibe al turismo desde una visión simplista, ni de masas ni elitista, sino como un fenómeno de abordaje en pos de la construcción de la cientifización del turismo.

Subtema: Gestión Adaptativa

Planteamiento de la Situación Problemática como punto de partida del proceso de producción del conocimiento

Situación problemática:

El estado de situaciones y procesos en torno al turismo son de gran complejidad, en la actualidad, la actividad turística ocupa vastos agrupamientos de servicios para el disfrute de las necesidades de ocio y tiempo libre que presenta el turista, sin embargo su acción, en algunos casos desmedida, ha provocado efectos negativos en los destinos tradicionales.

El indicador que ha sido utilizado como referencia para la actividad turística deviene de una fórmula referida a los mínimos de ocupación turística en los destinos, así, considerando la cantidad exacta de personas que podían encontrarse en un destino en un determinado momento evitaría y minimizaría las acciones contaminantes o depredatorias, minimizando el riesgo a sufrir efectos negativos.

La actividad humana genera efectos simultáneamente positivos y negativos en los territorios en los cuales se produce, estos efectos deben ser evaluados mediante otros indicadores específicos que no solo midan los mínimos o máximos disponibles cuando el efecto ya se ha producido, sino que sean capaces de dimensionar la adaptabilidad del destino frente a los cambios de origen positivo o negativos que produce la actividad desde la antigüedad a la actualidad, es decir no solo en un momento determinado.

El turismo de bodegas en la provincia de San Juan, carece de indicadores que posibiliten la medición de la adaptabilidad de la gestión en turismo, lo cual es urgente ya que co-existen una serie de desequilibrios que otorgan mayor protagonismo a algunos atractores por sobre otros, esto implica la existencia de polos turísticos de mayor y menor desarrollo cuyas características en la base turístico-comunitaria poseen similitudes para las categorías de atractores.

Al detectar indicadores de adaptabilidad turística desde el enfoque del ordenamiento territorial, es posible abordar a futuro mapeos evaluativos que demuestren la actualidad y tendencia de los atractores turísticos, ya sean estos un destino emergente, un producto turístico desarrollado o en declive u otro hito que represente características suficientes para ser motivo de visita.

- Los antecedentes sobre el problema de investigación planteado: estado del arte o estado de la cuestión o nivel de desarrollo del conocimiento.

Estado del conocimiento:

La mayor parte de las investigaciones referidas a la gestión adaptativa del turismo, refieren a un atractor en particular, gran cantidad de pruebas han sido llevadas a cabo específicamente para áreas protegidas en el ámbito nacional.

Estudios similares se han desarrollado a nivel internacional cuyo objeto primero ha sido la elaboración de planes de manejo sostenibles. Sin embargo no sucede lo mismo en cuanto a estudios que describan indicadores de gestión adaptativa específicos e integrados provinciales, por lo cual se detecta la necesidad de aumentar el conocimiento al respecto, específicamente para el caso de turismo en

Describir como el uso turístico involucra en sí mismo impactos a niveles territoriales, resulta relevante, debido a que el contexto en el que se desenvuelven los agentes no es meramente un escenario tendencial creado solo para dar satisfacción en la experiencia turística, sino que es el residente que contribuye en la acción de construcción social de dicho contexto, dándole características singulares que posteriormente les resultarán propias al destino turístico.

La literatura respecto al problema en cuestión es escueta, sin embargo existen muchos estudios referidos a la relación sujeto-espacio (Almirón, Urry, Low, Clave, et al.), es decir turista-destino, como también estudios que relacionan el turismo con los focos receptores donde las acciones de los residentes influyen y moldean el destino (Gonzales, Korstanje, Montecón, Cara, Janoschka, Nieves et al.). Estos últimos estudios refieren al turismo comunitario, turismo residente y sus beneficios, a diferencia de otros estudios que ponen foco en el desarrollo que el turismo deja a su paso.

Referido al estado de cuestión de la temática seleccionada es posible consignar

una línea investigativa que refiere a la capacidad de carga, en base a este índice existen numerosos ejemplos, pero para la presente investigación esta categoría resulta insuficiente.

Sarasa (2000) refiere en sus estudios al aporte del desarrollo local en su relación con el turismo, fundamentándolo en la optimización de los recursos locales, del cual la población debe ocupar el primer lugar junto con la cultura de los agentes, y donde el éxito implica primar el saber local anteponiendo lo general a lo particular, cuestiones que no son fáciles de resolver en ámbitos rurales (él referirá el caso particular del norte de Murcia) ponderando el asociativismo como forma inicial al desarrollo integral. Artesi (2000), en la misma línea sostiene la importancia de la conformación de redes a partir de un estudio de casos en el Calafate, utilizando como categorías posibles: la estructura territorial, la dinámica de formación social, el espacio físico, las características demográficas, la sociedad civil y la administración pública, así mismo, introduce el concepto *territorio turístico* socialmente organizado, fruto de la construcción a partir de las capacidades suficientes como para generar desarrollo, cuestiones concernientes al trabajo conjunto entre la administración pública, los actores privados y la sociedad civil. Posadas (1999) rescata en sus estudios la importancia de los aportes estatales, sostiene que el desarrollo requiere de impulsores exógenos que posibiliten su accionar, considera como fundamentales los diagnósticos para detectar las oportunidades de transformación que lo posibiliten.

Berbini (2002) opta por considerar que el aporte del turismo al desarrollo local será más real cuanto más endógena sea la lógica económica o cultural de las modalidades turísticas, en sus estudios aborda el turismo desde su dimensión social, correspondiéndolo con una práctica cultural cada vez más generalizada dentro de lo material y simbólico que incluye la sociedad.

En la actualidad no existe un estudio que trabaje a escala provincial la gestión adaptativa del turismo en bodegas, ni indicadores específicos, razones que evidencian la urgencia de realizar la presente investigación, de modo que se genere conocimiento aplicable en instancias posteriores y sirva en la descripción y explicación de las manifestación efectuales que allí se suceden.

Las preguntas de investigación (formulación)

Al comenzar el planteo de la siguiente investigación las preguntas iniciales consistieron en detectar el interés y orientaciones valorativas de la misma (Sautu,2005), para lo cual se ha definido que la finalidad de la misma es de carácter académica y pragmática, es decir se intenta construir indicadores de destino que superen la categoría: capacidad de carga, con el objetivo de evaluar a

posteriori, los efectos del impacto territorial de la actividad turística provincial, en pos de detectar la relación del modelo turístico actual y las posibles mejoras.

A continuación se refieren preguntas propias a la delimitación del problema:

Formulación del problema: ¿Cómo son las transformaciones y los efectos presentes en el turismo de bodegas en la Provincia de San Juan? ¿Qué efectos produce la actividad turística en relación a las modalidades de prestación de servicios turísticos?

¿Cómo se podrían mejorar los usos que realiza el turista en su paso por los atractores turísticos? ¿Cuál es el grado de esos impactos a nivel territorial? ¿Por qué no existen otros indicadores además de la capacidad de carga? ¿Por qué los planes maestros de turismo solo consideran a los prestadores de modo aislado con la comunidad de base?

Delimitación del problema:

La temporalidad planteada para la siguiente investigación consistió en la revisión del turismo de bodegas de la provincia de San Juan desde la llegada del ferrocarril hasta nuestros días.

La espacialidad está definida por el territorio del turismo de la Provincia de San Juan, los mismos se encuentran distribuidos en cinco zonas bien definidas, al sur, al norte, al este, al oeste y el centro de la Provincia de San Juan, de las cuales las bodegas seleccionadas fueron aquellas que integran la zona sur de la provincia.

La disciplina seleccionada y de abordaje es el Paradigma emergente del Turismo, que lo analiza desde las perspectivas sociales, antropológicas, territoriales, geográficas, con el objetivo de la científización del mismo.

Contexto situacional histórico:

El escenario histórico del vino en Argentina fue consolidándose al mismo tiempo que se gestaba el imaginario social de las distintas épocas, tuvo periodos de madures pero también presentó periodos de declive, resultado de las transiciones y crisis políticas, económicas y sociales de las cuales el país aun continúa sintiendo los efectos.

Los antecedentes refieren que en Egipto, Grecia y Roma se cultivaban vides y se han hallado restos de vino en ánforas, lo que sucede es que dichos hallazgos pueden ser de vino o pueden ser de uvas que solas han comenzado su proceso de maceración.

El vino como bebida ya formaba parte de todo Europa y formaba parte de la vida

social, por lo cual no fue extraño que los primeros colonizadores trajeran esta bebida en ánforas de barro cocido (ya que aún no se usaban ni se conocían los barriles) y botas artesanales de cuero de animales.

Según estos, Colón en su segundo viaje, obliga a traer estacas desde España para comenzar con los cultivos de la vid y el olivo, hasta entonces inexistentes en América, cuestiones que necesitaba para realizar las misas propias de la religión católica (el vino significa para ellos: “la sangre de Cristo”).

Al ingreso de las corrientes colonizadoras de España y entre el 1451 y 1506 hace su llegada la vid, de la mano de Juan Ciedrón, también comienzan a realizarse las primeras prácticas agrícolas, este periodo pareciera ser una etapa de prueba o una etapa piloto donde comienzan a probarse las prácticas traídas por los colonos con los recursos naturales que poseía el territorio argentino, para posteriormente comenzar su desarrollo. A comienzos de 1551 la vitis vinífera es trasladada de Cuzco a Chile y posteriormente al país de Argentina, continuando los procesos expansionistas de norte a sur y de centro a oeste.

Alrededor de 1550, de procedencia española comienzan a producirse cultivos para vinificar en la Provincia de Santiago del Estero, cabe destacar que el moscatel también es trasladado a Chile mediante los antiguos caminos hacia la localidad de la Serena. Mientras comenzaban los procesos expansionista del siglo XVII, traídos de Malvasia y de la mano de las ordenes franciscanas y jesuíticas ingresa al país el variet al Mistela, este ingreso (a través del Rio de la Palta) propició la instalación de cultivos en la localidad de Concordia. Las órdenes jesuíticas (cuyo interés es la práctica del ritual del misma en el que la vino es consagrado) también son las encargadas de trasladar este bagaje e instalarse en la Provincia de Córdoba, donde para la misma época (1618) comienzan a extenderse los cultivos de algunos varietales traídos desde Canarias

Entre 1569-1589 llega la vid a Cuyo y consecuentemente a San Juan, las versiones referidas a la historia de su llegada son encontradas, pero algunos autores locales como Garcia, Malberti (2006:178-186) coinciden alegando que el vino era, junto al aguardiente, los productos de mayor importancia, desde el siglo XVI.

Durante el siglo XIX los vecinos prominentes, alcaldes y corregidores solo realizaban actividades devenidas de la producción del vino, su comercialización y el transporte (situación por demás peligrosa debido a los fuertes temporales invernales, las invasiones indígenas y la cantidad de días de traslado en mulas como por ejemplo: 4 días a Mendoza, 15 días a Córdoba y 2 meses a Buenos Aires, en estos periodos el vino que se transportaba en barriles, odres y botijas, y se descomponía alterando su calidad al llegar a destino).

Es posible dilucidar que la impronta del vino en San Juan se debe

principalmente con cuestiones relacionadas a la religión, si bien el vino estuvo presente desde años milenarios hay tantas anécdotas como mitos entorno a él.

En las tierras de los primeros Huarpes (pueblos originarios de San Juan) no se conocía la uva como tal, sin embargo, se fermentaban otras frutas para vinificarlas, tales como el maíz cuyo resultado era “la chicha” realizada por los Incas y la “aloha” realizada en el norte con harinas de algarrobo, generalmente para consumo propio.

Pedro de Valdivia (Gobierno de Chile) tenía dos hijas una casada con Francisco Aguirre y otra con Juan Jufré. Para 1553 Aguirre funda Santiago del Estero y comienza con las primeras vides, al ser cuñado de Juan Jufré (Fundador de la Provincia de San Juan), las primeras plantas de vides probadas en Santiago del Estero son trasladadas a San Juan y Francisco de Aguirre se convierte en el primer vitivinicultor de Argentina.

Los primeros cultivos de vides en San Juan eran escasos, pero posteriormente fueron expandiéndose, se cosechaba para “la uva en cuero”, un proceso que implicaba atar cueros y colocar la uva para que comenzase a fermentar. Desde abajo del mismo se extraía el vino terminado.

Hasta el momento las zonas de mayor consumo eran en Buenos Aires, pero sucedía que el traslado (que duraba 3 meses a mula) era dificultoso, y en muchas instancias no llegaban a destino. Esta situación cambia a la llegada del ferrocarril que coincide al mismo tiempo que comienza la producción de barriles de madera (similares en forma a las actuales barricas de roble).

Al fines de 1860 San Juan comienza a generar mayor producción de vino, debido a las leyes que favorecían su desarrollo emanada por el entonces gobernador Domingo F. Sarmiento, sanjuanino cuyos intereses se dividían entre la producción de vino y la minería, crea la Escuela de Fruticultura y Enología de San Juan (“Quinta agronómica de San Juan”) en 1863, y a su presidencia envía especies arbóreas a ser plantadas en todo el país, la escuela funcionaba próxima a la plaza 25 de mayo y fue Segundino Navarro quien traslada el predio a donde funciona en la actualidad.

La llegada del tren a San Juan en 1879 fue el impulsor primordial de la incipiente industria vitícola sanjuanina. *“Un decreto del 15 de noviembre de 1867 apuntaban: “Que es de urgente necesidad acercar las provincias de Cuyo a los mercados del litoral, en el más breve tiempo y en la manera más eficaz posible “...aconsejando la construcción de un ferrocarril que ponga en comunicación aquellas provincias por las líneas más cortas con el Central Argentino”.* Esta surge a partir de 1870, por ley derogada por el Poder Ejecutivo Nacional, denominándose: “Central Argentino” vinculó San Juan con Villa María en Córdoba, pasando por Mendoza y San Luis. Su objetivo era unirse al ferrocarril “Central Argentino” que había comenzado a construirse desde Rosario a Córdoba, en sus comienzos se llamó “El Andino” y posibilitó el ingreso del vino al mercado litoral, fue construido por los Ingenieros

Pompeyo Moneta y Julio Lacroze. Primero incluía dos tramos uno que unía Villa Nueva (Villa María de Córdoba) y Río Cuarto y un segundo tramo hasta Villa Mercedes, Mendoza y San Juan se por una segunda ley (1005) Scalabrini Ortíz acota “... *especialmente contruidos para interceptar el tráfico de carretas de Cuyo a Buenos Aires y hacer confluir su carga a la línea del Central Argentino*”. (Varese C. et al, 1966)

Esta situacionalidad favoreció rotundamente el traslado de vino (que era una de las grandes dificultades del sector, debido a los saqueos y la falta de conservación del vino). Posteriormente la creación de la Escuela Quinta Normal de Agricultura en la Provincia de Mendoza, cambio el panorama ya que implicó traer enólogos de Francia (L. Poget), y de este modo comenzaron los primeros cultivos del varietal Malbec que fue desplazando a la tradicional uva criolla.

En el periodo comprendido entre 1870 y 19015 la producción y comercialización vitivinícola sanjuanina se desarrolló significativamente, su base económica implicó transformaciones profundas en la geografía, economía y por supuesto en la sociedad debido al aumento de las exportaciones devenidas del modelo económico dominante, es decir el modelo agroexportador, las relaciones comerciales propiciaron que el litoral adquiriera un rol protagónico y en lo referido a las agroindustrias modernas, las vitícolas de Mendoza y San Juan y las azucareras norteñas. Esta situacionalidad sumada al denominado “Estado de paz” posterior a 1870, junto con otras condiciones mencionadas como el ingreso a mercados internacionales, el ferrocarril, el fomento de la inmigración, un indicador de ello es el abrupto crecimiento poblacional que experimentó San Juan entre 1869 y 1914 que pasó de tener 60.319 hab. a 119.252 a fines de 1914, es decir, casi 59.000 habitantes en 45 años, cuestión que no es tan significativa en nuestros días, pero que para aquella época generó cambios abruptos en la arquitectura sanjuanina y vitivinícola.

Entre 1875-1890 los sucesivos gobiernos locales de Rosauro Dondel, Agustín Gómez, Anacleto Gil, Manuel María Moreno, Carlos Doncel y Federico Moreno alentaron el comercio y cultivo de la vid, generaron disposiciones legales que fomentaban la trasformación económica y surgía la denominada “Gran Bodega”, ejemplo de la cual es la Bodega Graffigna, que era atravesada por el ferrocarril de carga y descargaba que ingresaba en la bodega, otro ejemplo, tal vez el más importante es el de Bodegas Giol en Mendoza, estas bodegas poseían grandes terrenos y sus propietarios formaban parte del llamado “Club del Pueblo” que nucleaba a la elite dominante.

Posteriormente y con el incentivo de las medidas legales de los sucesivos gobernantes, en 1985se produce un periodo de auge de nuevos varietales, se importan algunos desde Francia y España y se generan nuevas combinaciones al tiempo que se prueban técnicas para favorecer los cultivos y la producción de vinos. Para esta fecha

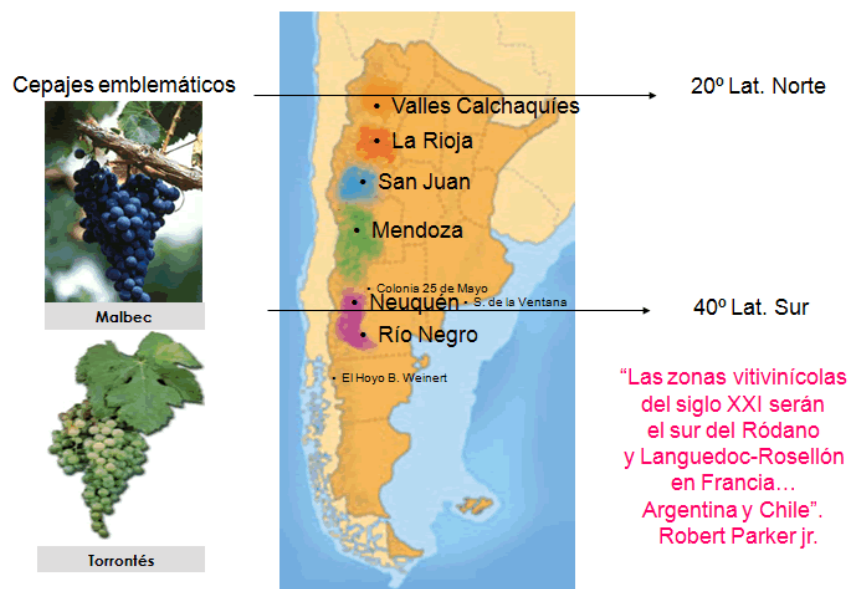
el consumo de litros per cápita ascendía a 90 litros y era la bebida de mayor consumo nacional.

En 1990 se industrializan algunos procesos y se genera la concentración de la producción aunque aún no es suficiente, ya los viñedos argentinos ascienden a 225.000 ocupando casi 207.000 hectáreas.

En 1992 se plantan nuevos varietales y se manipulan con el objetivo de modificar sus sabores y gustos; lentamente las barricas de roble son reemplazadas por las cubas de acero inoxidable, y la molienda va dejando de tener tanta mano de obra y comenzando a tener más equipamiento. El aumento de cultivos también va mermando, pero de modo centralizado, las áreas vitivinícolas se comienzan a definir de modo más delimitado.

La crisis del año 2000 afectó significativamente el sector, aunque posibilitó el ingreso de inversores extranjeros que comenzaron a refuncionalizar bodegas y a propiciar saltos cualitativos de gran significancia para el ingreso a mercados internacionales.

Para el año 2001 se crean grupos asociativos que darán un nuevo rumbo al sector, nace BODEGAS ARGENTINAS y los CAMINOS DEL VINO de ARGENTINA. Esto implicó que bodegas que no habían poseído gran tradición vitícola, se sumaran al turismo (como Río Negro y Neuquén), a continuación se ejemplifica en el siguiente mapa:



Fuente: www.mapwine.com

Durante el año 2005 comienza a realizarse las primeras visitas a bodegas, y el turismo del vino da sus primeros y fuertes pasos en Argentina, con estructuras importadas de Europa y del Valle de Napa.

Ese periodo de madurez comienza su declive para el año 2006, en este

periodo la cantidad de viñedos de Argentina sumaban 26.000 pero la cantidad de hectáreas era superior alrededor de 223.034, la monopolización como fruto de la concentración productiva había llegado a su auge.

Para el año 2007 el consumo per cápita había descendido 29,231 litros, casi 30 litros consumía ahora el mercado interno, mientras que las exportaciones ya se encontraban en aumento, y los vinos nacionales lentamente cobraban premios a nivel internacional, esto propiciaba el aumento de la producción en un 23,45 más en relación al año 2005 (Fuente: INV).

Para el 2010, la declaratoria de bebida nacional, conjuntamente con el desarrollo del PEVI (Plan Estratégico Vitivinícola 2020) y la inclusión en el MERCOSU, UNION EUROPEA y GRUPO MUNDIAL DE COMERCIO DE VINOS han propiciado que la Argentina posea actualmente el 2,81% de cultivos de la superficie mundial, siendo unos fuertes competidores del vino en el mercado europeo.

Actualmente la producción vitivinícola se encuentra concentrada en 7 áreas, aunque algunos autores sostienen que Catamarca aun no es una zona vitivinícola de grandes dimensiones como para ser considerada como tal, entre las tradicionales zonas de concentración vitivinícola se encuentran las provincias de: Salta, Catamarca, La Rioja, San Juan, Mendoza, Neuquén y Rio Negro. Esta concentración no es espontánea sino que responde a lógicas territoriales de asentamientos humanos en oasis y otros factores antes descriptos como la eliofanía, las latitudes, las propiedades de los suelos, la proximidad a otros centros vitícolas la zonas preferidas por las vides: el pedemonte.

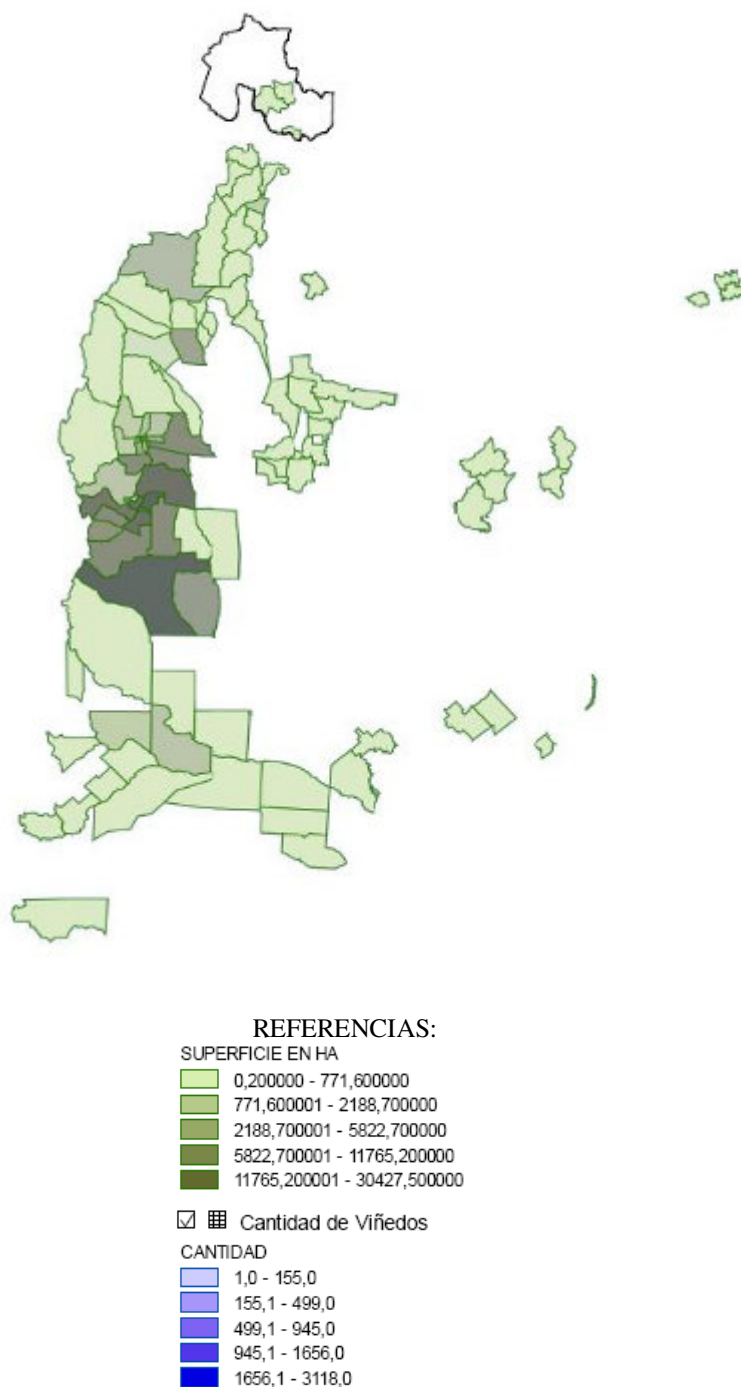
Las áreas que a los fines del presente trabajo se encuentran definidas como sub-areas vitícolas-turísticas son: Sub-área 1: Salta- Cafayate.; Sub-área 2: Catamarca- La Rioja.; Sub-área 3: San Juan- Mendoza.; Sub-área 4: Neuquén-Rio Negro



Fuente: www.caminosdelvino.com

REGISTRO NACIONAL DE VIÑEDOS 2011-2012:

Registro Nacional de Viñedos - Año 2010-



Fuente: Sistema de información Geográfica del IINV.

Como se observa en los mapas anteriores, la mayor concentración de bodegas se encuentra en las provincias de Salta, Mendoza y San Juan, allí el desarrollo de la actividad vitivinícola y del turismo en particular han adquirido etapas de madurez y consolidación, tanto por la promoción de sus vinos, por ser la “Capital de la Bebida Nacional”, pero también por ser una provincia que ha permitido el avance de fuente

inversoras extranjeras, claro que en la actualidad se han comenzado a notar los efectos en los recursos naturales que son los que le dan sustento a la actividad, esto conjuntamente con marcos regulatorios han comenzado a formar parte de barreras incipientes para la actividad.

• **Los objetivos (generales y específicos):**

General:

- Observar la gestión de turismo en bodegas de la provincia de San Juan a fin de esbozar una propuesta de mejora desde el enfoque de la gestión adaptativa.

Específicos:

- Indagar, describir e interpretar la gestión del turismo local y el nivel de desarrollo sostenible.
- Indagar y describir los modelos de desarrollo turístico sanjuanino desde la llegada del ferrocarril hasta nuestros días.
- Triangular metodológicamente los datos obtenidos a fin de construir matrices de interpretación.
- Elaborar una propuesta evaluativa.

• **La justificación o fundamentación de la investigación**

El siguiente trabajo investigativo reviste conveniencia de producción, relevancia social para con el medio en el que se desarrollará e implicaciones prácticas de gran valor teórico, pragmático y de utilidad metodológica. Estos fundamentos se describen a continuación:

Impactos del turismo:

Podría enfatizarse la idea que cuanto mayor uso se produce en los recursos turísticos, mayores son los efectos sobre los niveles sociales, culturales, económicos y ambientales.

Efectos como el cambio climático, huracanes, inundaciones, la disminución de reservas de agua, el abatimiento de los cultivos agrícolas, la desaparición de la flora y la fauna, el aumento de los procesos de desertificación, la disminución de los glaciares, entre otros, afectan directamente al desempeño de la actividad turística sin embargo alguno de ellos como la disminución de áreas en las playas

bonaerenses, han sido resultado de la gran cantidad de afluencia turística, la contaminación de áreas entre otros aspectos han sido también puestos a consideración por la Organización Mundial de la Salud.

Es más que urgente y necesario incorporar estrategias de ordenamiento territorial que tiendan al cuidado de los recursos a fin de mitigar los efectos negativos y potenciar las resultantes positivas. Esta clasificación deviene de una serie de factores que incide en el territorio resultado de procesos económicos, socio-culturales y ambientales (Sanchez, 2000) que causan efectos significativos, más allá de lo positivo o negativo, debido a que el turismo prefiere ecosistemas frágiles, debido al espíritu de aventura reinante no solo en los nuevos segmentos turísticos, para luego ser comercializados como “destinos paradisíacos” sin embargo estos ecosistemas pueden planificarse de modo tal que se mitiguen los efectos negativos y se potencien los efectos positivos de la actividad turística ha partir de indicadores que puedan medir la capacidad de adaptación de la gestión turística.

B) Marco teórico de investigación

A continuación se explicitan las principales teoría desde las que se abordará el problema de investigación: principales lineamientos teóricos.

Marco teórico:

El turismo, en función de sus características distintivas, tiende a la cientifización (Jafari, 1994) proponiendo el desafío de considerarlo desde sus propios campos de estudio, y que si bien las ciencias sociales y el turismo no estarán a la par en cuanto a logros científicos se refieran, si es un punto de partida adecuado para abrir la dialoguicidad con miras a la cientifización.

La *plataforma de adaptación*, se basa en los cómo, de las formas alternativas del turismo, que incluye las comunidades anfitrionas y los entornos socioculturales a diferencia de las plataformas anteriores¹ y de la plataforma de los porqués, es decir la plataforma basada en el conocimiento, que implican considerar al turismo como un todo, un conjunto de ideas teóricas, un fenómeno convertido en institución y un negocio convertido en megaindustria, así, bajo estas ideas subyace un concepto diferente del turismo que considera que *es el estudio del hombre alejado de su*

¹ 1 Jafari menciona las plataformas defensoras (acerca de los beneficios del turismo), la plataforma de advertencia (acerca de los impactos negativos que deja el turismo a su paso) .

residencia habitual, del aparato turístico, sus redes, del mundo conocido (de origen) y el no conocido (turístico) y de la relación dialéctica entre ambos. Un concepto que a modo integral intenta reconocer la dialéctica que implica conocer los *contribuyentes*.

El territorio que es la base para el desarrollo del turismo, es un conjunto articulado de elementos naturales, económicos, sociales, políticos e institucionales ordenados, es decir, con una lógica en su distribución y organización, interrelacionados entre sí, que funcionan a distintas escalas jerárquicas, que forman determinadas estructuras territoriales cambiantes en el tiempo (Masiris (2012), Mendez (1988)). Este supone las cualidades de integralidad, escalaridad, diversidad y temporalidad, que se expresan en la naturaleza del desarrollo territorial y son fruto de transformaciones históricas de procesos económicos, sociales, ambientales, institucionales y otros que se suceden.

El modelo territorial del turismo no es ajeno a los modelos desarrollistas y la gestión adaptativa del turismo ha guardado dependencia con el concepto integrado de desarrollo sostenible (Albuquerque (2001), Vásquez Barquero (2005)).

En cuanto a las teorías desarrollistas se ha elaborado el siguiente cuadro a modo de síntesis:

Teorías de desarrollo	Idea Fuerza	Características
<i>Perspectiva</i> Teoría de la Modernización	<i>Unidimensional</i> “Equilibrio y Orden”	<i>Económica</i> a) El Estado Nación resuelve las imperfecciones devenidas de los mercados. b) El proceso incluía una sociedad con precondiciones tendientes al despegue económico. c) El subdesarrollo era el conductor único hacia el desarrollo. d) adhesión a nuevas normas implicaría crecimiento económico.
Teoría de la Dependencia	Condiciones Históricas - estructurales	a) El Estado se confiere como la única autoridad competente capaz de superar las construcciones de inserción dependiente. b) Admite que la realidad es cambiante y que el individuo es al mismo tiempo condición y condicionante de la realidad. c) Énfasis en la relación histórica en el sistema económico político mundial. d) sociedad desarrollada en posición central y subdesarrollo periférico
Pensamiento Neoliberal	Intervención Estatal	a) Se le confiere una excesiva intervención al Estado. b) La

intervención propicia entorpecimientos en los normales desenvolvimientos de las fuerzas que actúan en el mercado. c) El

subdesarrollo ha sido propiciado por incorrectas políticas públicas.

<i>Perspectiva</i>	<i>Multidisciplinar</i>	<i>Teorías contemporáneas</i>
Perspectiva Institucional	Centralización en la sociedad y sus diversas categorías.	a) Prácticas de recorridos históricos, de entendimiento colectivo y prácticas culturales consensuadas. b) Proceso: Actores sociales + Interacción dentro de un entorno institucional favorable. c) Lo institucional provee de límites y propicia el desempeño en distintos niveles de interacción. d) El desempeño político-institucional es la clave del desarrollo.
Enfoque Cultural	Creencias y valores = factores de	a) La cultura como sistema de valores y creencias propicia estrategias de acción tendientes al cambio. b)

	desarrollo	Pondera el Capital Social y la capacidad de acción colectiva.
Desarrollo Humano	Evaluar libertades =Evaluar desarrollo	a) Proceso de expansión de libertades. b) Énfasis en el agotamiento de las necesidades humanas. c) Posición filosófico-ética.
Desarrollo Endógeno	Agentes en recursos territoriales	a) Prioriza políticas ascendentes emanadas desde lo más interno. b) los elementos identitarios y los recursos serán los que contribuyan en la construcción de las fuerzas sociales, políticas institucionales y otras. c) Los agentes serán los que controles y establezcan las reglas de juego que le aseguren la continuidad a la base proyectual.

Fuente: Elaboración propia, en base al enfoque mencionado.

En cuanto al desarrollo territorial sostenible, a modo de nuevo paradigma, superador de las teorías de desarrollo mencionadas se considera un concepto polisistémico (Massiris, 2012), es decir, de múltiples interpretaciones que entre tantas referencias implica también una dinámica que devendrá en cambios, en pasajes de estados. Una dinámica que refiere a las fuerzas que son desprendidas del transcurso natural de procesos económicos, sociales, políticos, territoriales, culturales, ambientales y por qué no turísticos.

Hall (2006) define el Enoturismo como la experiencia de visitar viñedos, conocer bodegas, asistir a festivales y demostraciones vinícolas en las cuales la cata y otras experiencias son la principal motivación de sus visitantes, mientras que Getz y Brown (2000) refieren el mismo como un comportamiento particular del consumidor, una estrategia para el área geográfica a desarrollar y el mercado de dicha zona, es decir, como una oportunidad de promocionar las bodegas para la venta directa.

Como se observa en las definiciones anteriores, ambos conceptos se encuentran ligados a partir de las motivaciones de los sujetos y de los efectos que produce la experiencia de visitar bodegas con fines variados y diversos.

Esta conceptualización no es primigenia, ya que la historia del turismo y el vino unidos por la experiencia y las prácticas entorno al cultivo, cosecha y “*hechura*” del vino son tan antiguos como el vino mismo.

Desde las historias mitológicas de Baco, luego el rol preponderante en el cristianismo, hasta su actual producción, han sido y son en la actualidad motivo de desplazamiento para muchos grupos etarios y/o segmentos definidos por la misma actividad vitivinícola y/o turística.

Cabe destacar que los estudios referidos al turismo enológico o las rutas enológicas comienzan a fines del siglo XX y a diferencia de su historia presentan líneas concretas de abordaje. Estas líneas según Mitchel y Hall (2006) son:

- La línea que aborda la relación como *PRODUCTO ENOTURISTICO*, que abarca los procesos de industrialización y su relación con la vitivinicultura.
- La línea que aborda la relación: *ENOTURISMO Y DESARROLLO REGIONAL*, que estudia los impactos de la actividad para conocer el potencial de contribución y su prospectiva.
- La línea que investiga la *CUANTIFICACION DE LA DEMANDA ENOTURÍSTICA*, que incluye los estudios que muestran la cantidad de visitas que reciben las bodegas.
- La línea que investiga *LA SEGMENTACION DEL ENOTURISTA*, que aborda los aspectos socio demográficos de los turistas que visitan las bodegas.
- La línea que investiga *EL COMPORTAMIENTO DE LOS VISITANTES*, la relación con el tiempo que transcurre el turista en la bodega, y las actividades que realiza.

- La línea que investiga *LA NATURALEZA DE LA VISITA A LA BODEGA*, estudia la satisfacción del viajero y su relación con el resto de la zona geográfica.
- La línea que investiga *BIOSEGURIDAD Y TURISMO DEL VINO*, que aborda la relación del vino y su incidencia en el consumo alimenticio.

La importancia de un tema o tópico específico para el turismo pareciera haber ganado espacios en la cartera de los productos turísticos internacionales. Incluso gran parte del turismo que se lleva a cabo en los países periféricos, para el caso latinoamericano en particular, ha sido una alternativa de desarrollo de la mano del turismo comunitario. La tematización por sí misma no genera productos turísticos, sino que lo hace en la medida que el tópico central ya tenga un mercado de venta. Es decir no cabe a consideración la pregunta del porque no se desarrolla la ruta del retamo o del algarrobo o de la totora en San Juan, ya que simplemente la respuesta estará relacionado con la carencia de la demanda de productos derivados o en estado natural.

Para que las rutas del vino llegaran a ser lo que son, ha sido menester considerar el turismo como un negocio alternativo a los ya tradicionales.

El auge de las rutas del vino del mundo podrían encontrar su origen en la tematización, fruto de una oferta de actividades alternativas a las tradicionales (de degustación y venta) y al aumento de la demanda propia del “tema”, para este caso:

El vino y el folclore en torno a esta bebida ya estaban en etapa de consolidación, con un mercado estable, con ventas sostenidas, es decir que el enoturismo solamente irrumpía o innovaba a partir de la generación de una oferta paralela, de uno más de los valores agregados al ya tradicional producto. Si se pretendiera generar una oferta turística tematizada, tal vez el producto turístico se quedaría en meras acciones de carácter aislado, carentes de un eje central.

La discusión planteada por varios estudiosos del tema² pareciera haberse instalado en torno a los límites entre lo cultural y lo turístico o lo rural, es decir si el enoturismo difundido como el turismo del vino, es una tipología de turismo en particular o si forma parte del turismo cultural o si se encuentra dentro del agroturismo propio del turismo rural.

Cada vez que se produce una situación de turismo, se pone en juego, lo local, lo cultural, lo social, lo ambiental, lo económico, entre otros que no por eso presuponen características tipológicas, sino estaríamos en presencia del turismo económico o del ~~turismo medioambiental~~. Sin embargo esta categorización podría ser útil al momento de establecer comparaciones a partir de factores de sustentabilidad y capacidad de carga (aunque esta última no fuese suficiente).

La tematización debería tener razón de ser cuanto mayor amplitud posea, es decir que contradictoriamente la tematización debe tender a la multitematización, a fin de que las alternativas productivas sean mayores, un ejemplo claro de esta situación es la ruta del vino, ya que hay tantas relaciones que devienen en atractores y que hacen al disfrute integral del tiempo libre,

así como: Vino y degustaciones; Vino y visitas guiadas; Vino y servicios de alojamiento; Vino y actividades recreativas; Vino y gastronomía, entre otros.

La tipología más asertiva para categorizar el turismo del vino, debería pensarse desde la zonificación propia del vino, este posee una estrecha vinculación con el territorio en los que se producen, en el sabor de cada vino, (cuentan los enólogos) que se puede degustar el sabor de la tierra, del agua, del sol, por eso cuando de vinos se habla, la referencia con el lugar está naturalizada, es decir: los vinos de Rioja, los vinos de Napa, los vinos de Mendoza, de la Baja California, de Burdeos, de San Juan.

Esta razón territorial, es un recurso imprescindible para el turismo, debido a la influencia que posee en el momento de la puesta en valor, o sea: La interpretación del paisaje.

La interpretación será tan diferente como diferencias se presenten en el territorio, aquellas características más distintivas se pondrán en juego al momento de un guiado, incluso se pone en juego la importancia de preservación y conservación de viñedos como son los casos de la Región del Alto Douro Vinhateiro (Portugal, declarada en 2001); Región de Saint Emilion (Francia); Tokaji (Hungría); Wachau (Austria) y la comarca de las Cinco Estrellas (Italia).

La interpretación como recurso de valoración de atractores propicia la historicidad del patrimonio, como se han sucedido los procesos productivos, desde lo artesanal a lo industrial, tanto las etapas que se han sucedido al interior de cada bodega, muestran la historia misma del pueblo, donde cada elemento ha generado una impronta que posee atraktividad por sí misma, es aquí donde las salas de interpretación o museos del vino han encontrado su espacio de desarrollo, ejemplo de ello es el Centro Cultural del Vino³ que cuenta con biblioteca especializada, alojamiento, restaurante, con colecciones pictóricas y museo; otro ejemplo es el SPA del Vino en la bodega Les Sources de Caudalie, en el Chateau Smith Haul-Lafitte, en los viñedos de Pesca- Leognan próximo a Bordeaux (lo actualmente difundido como vinoterapia).

El diseño es de primordial importancia, dicho motivo ha propiciado que arquitectos como: Frank Ghery, Santiago Calatrava, Ricardo Bofill, Herzog y De Meuron o la Bodega Santo Tomás de Ensenada de Alejandro D' Acosta en México, hayan realizado construcciones de belleza única.

Más allá de la localización, la temática o tópico, y los servicios turísticos que hacen a las prácticas como resultado de la significancia, es menester comprender que los recursos puestos en juego deben ser planificados de modo integrado, para que los procesos de desarrollo también sean integrales, propiciando los recursos endógenos, sus agentes e instituciones vinculadas con el objetivo de que se generen actividades que sean beneficiosas para todos, es decir, para toda la comunidad que participan de modo directo o indirecto.

La importancia de los casos vistos no radica solo en su unicidad, sino que es posible encontrar puntos en comunes que pueden ser transpolados y reproducidos en otros territorios que posean una cierta cantidad de elementos similares, particularmente en

zonas de oasis y con eliofanía suficiente, sin embargo la capacidad de planificación de recursos y el manejo de los mismos, será el elemento que diferencia rotundamente el estadio en el ciclo de vida del producto turístico, por eso algunas zonas con menos recursos poseen más asiduidad de visitantes que otras zonas con mayor cantidad de atractores, debido a que la diferencia se encuentra en la tipología y categoría de las facilidades ofrecidas en destino.

Hipótesis:

General:

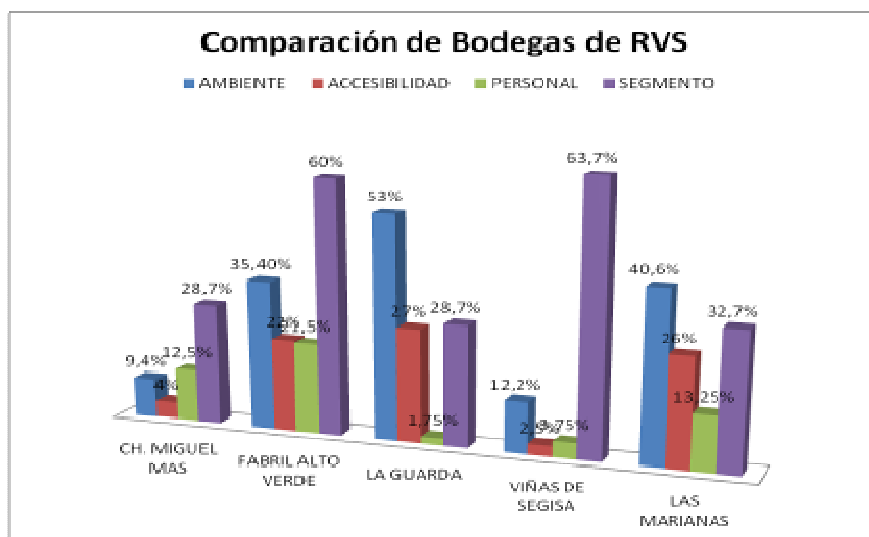
“Si las practicas turísticas, como usos transformadores del territorio fuesen planificadas en base a indicadores de gestión adaptativa que relacione los factores ambientales, económicos y socio-culturales, dichas prácticas producirían efectos beneficiosos para el ordenamiento territorial”.

Resultados:

Ha partir de los datos obtenidos se elaboraron las siguientes matrices con indicadores de gestión adaptativa pre-determinados:

INDICADORES	CH. MIGUEL MAS	FABRIL ALTO VERDE	LA GUARDA	VIÑAS DE SEGISA	LAS MARIANAS
ACCESIBILIDAD	4%	22%	27%	2,5%	26%
AMBIENTE	9,4%	35,40%	53%	12,2%	40,6%
PERSONAL	12,5%	21,5%	1,75%	3,75%	13,25%
SEGMENTO	28,7%	60%	28,7%	63,7%	32,7%

Para una mejor interpretacion de los datos se elaboró una grafica comparativa entre las bodegas que integran la ruta del vino sur, estos datos mostraron:



Que de los casos de bodegas analizados, las bodegas que presentan condiciones suficientes para el segmento de turistas y excursionistas son las bodegas Fabril Alto Verde y Viñas de Segisa. Puede inferirse que son bodegas que poseen área y acciones definidas para el turismo.

En cuanto al ambiente, este por sus características estudiadas es más propicio en dimensiones de clima laboral para los casos de Bodega La Guarda, Las Marianas y Fabril Alto Verde.

En referencia a las condiciones de accesibilidad turística, la misma posee condiciones suficientes para los casos de las bodegas: La Guarda, Las Marianas y Fabril Alto Verde.

En cuanto a las condiciones que son óptimas en función de las capacidades endógenas del personal para la atención al turista de bodega, esta situación se cumple en Fabril Alto Verde, La Guarda y Las Marianas.

Reflexiones Finales:

Los conflictos que atraviesa en este momento la RVS, se corresponden con un continuo que va desde la escasa promoción y publicidad, la falta de profesionalismo, desconocimiento e intrusismo, son algunos de los factores que propician el estadio actual del ruta.

Uno de los modos de cambiar de estadio y lograr la madurez de la ruta, implicaría la realización de planes que sean producto de la intervención de todos sus agentes, en los cuales la identidad, el paisaje, las creaciones de sanjuaninos, la tradición, el folclore y la innovación dejen de ser complementarios y pasen a ser componentes centrales del producto turístico.

Para que la ruta del vino funcione con una demanda sostenida, como ocurre con otras bodegas a escala regional, se requiere la diferenciación y marcar la brecha que diferencia el producto vitivinícola del producto turístico del vino. Comprendiendo que este último requiere medidas de planificación adicionales a las propias del producto.

Debe dejarse de creer que el turismo es un complemento del vino, sino que es un negocio paralelo fruto de la multiactividad como factor preponderante del fenómeno turismo y que por lo tanto requiere de acciones diferentes surgidas de la cooperación de los agentes endógenos y exógenos que en ellas intervienen.

El turismo del vino en este siglo debe considerarse como otro proceso productivo de desarrollo local, no solo como un mero aprovechamiento del atractivo vino o bodega, sino como una actividad en la cual uno de tantos atractores es el vino (y los servicios turísticos en torno a él), que pueden motivar más de un desplazamiento y cuya tematicidad cobran un papel fundamental a la hora de la toma de decisiones del viaje.

La territorialidad del turismo y el vino debe comprenderse como el conjunto de lógicas propios de un espacio identitario, local, comunitario y definido por sus agentes, que si bien dependen de exogeneidades, fortalecen sus endogeneidades a partir de acciones de venta planificadas que intentan dar respuesta al turista mundializado.

La gestión adaptativa para el desarrollo endógeno cobra gran importancia en estos procesos de los cuales se desprenden ciertas dependencias con factores globales y que requieren intervención local cuyas medidas tiendan a lograr la adaptabilidad frente

a la vorágine de cambios que se suceden y de los cuales el turismo no es para nada ajeno.

Bibliografía:

ALBURQUERQUE, F. (2001) La importancia del enfoque del desarrollo económico local.

ALMIRÓN, A. (2004) Turismo y espacio. Aportes para otros geógrafos del turismo. Geosp. Espacio e tempo. Sao Paulo N°16, pp. 66-180.

BERTONCELLO, R. (2010) Conferencia: Investigación y desafíos desde una perspectiva latinoamericana. Congreso de investigación turística. Montevideo Uruguay.2010

BERTONCELLO, R. (2002) Turismo y Territorio. Otras prácticas, otras miradas. Aportes y transferencias pp29-50 ISSN 0329-2045.Universidad Nacional de Mar del Plata. FCEYS. Centro de investigaciones turísticas.

JAFARI, J. (1994) La cientifización del turismo. Estudios y perspectivas en turismo. Vol. 3 n°1. Revista CIET: Centro de Investigaciones y estudios turísticos. ISSN 0327-5841.

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL TURISMO (1994) Recomendaciones sobre estadísticas del turismo, Naciones Unidas Serie M, N°83, Nueva York.

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL TURISMO (2007) Plan de Competitividad, Estrategia y Gobernanza en turismo San Juan T-2016. Anexo: Libro Blanco del Turismo en San Juan. Gobierno de la Provincia de San Juan. Ministerio de Turismo y Cultura.

SANCHO, A. (2010) Estado de resiliencia: Claves de la capacidad del residente frente a las crisis en los destinos turísticos. IV Congreso Latinoamericano de Investigación turística. Montevideo. Uruguay.

SARASA, J. (2000) Aportaciones básicas del turismo al desarrollo rural. Cuadernos de turismo N°6 pp.45-59. Universidad de Murcia. España.

VAZQUEZ BARQUERO, A. (2005) Las nuevas fuerzas del desarrollo. Editorial: Antoni Bosch Editor. Barcelona. ISBN: 84-95348-16-01

VAZQUEZ BARQUERO, A. (2005) Desarrollo endógeno y globalización. Universidad Autónoma de Madrid.